

Homenaje a don Modesto López Otero

Con motivo de la elección de don Modesto López Otero para el cargo de Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, los arquitectos que forman parte de las Sesiones de Crítica de Arquitectura, a las que pertenece desde su fundación, se reunieron a almorzar con él en sencillo homenaje.

Hizo el ofrecimiento el Director general de Arquitectura, con estas palabras:

FRANCISCO PRIETO-MORENO

La voz de mando de Carlos de Miguel—característica en las Sesiones de Crítica de Arquitectura—me ordena haga el ofrecimiento de nuestro homenaje a don Modesto López Otero.

Si obedecer esta voz de mando suele ser penoso cuando hay controversia, en esta ocasión resulta para mí sumamente agradable, no sólo por cuanto se merece don Modesto, sino por la amistad y estimación que le profeso.

Aquí hay compañeros de brillante oratoria que suelen llevar el peso de las Sesiones de Crítica, y cualquiera de ellos lo haría mejor que yo, pero el cargo político obliga, dada la alta jerarquía y representación profesional de don Modesto.

Ya lo sabéis: el que piense sustituirme en la dirección tendrá que hablar en los banquetes...

En varias ocasiones he referido el cuento del cristiano que iba a ser devorado por una fiera en el circo,

MODESTO LOPEZ OTERO

Os doy las gracias más rendidas por esta verdadera fiesta de compañerismo; porque cuando se llega a estas alturas en la vida, lo que más se agradece son actos como el presente. Yo no creo haber hecho mal a nadie, por lo menos no lo he hecho a sabiendas; así que mi vehemente deseo es irme de este mundo dejando sólo buenos amigos.

Sin embargo, vais a permitirme la siguiente pequeña vanidad: en la convocatoria de esta comida se dice que he sido "nombrado" director de la Real Academia de San Fernando, cuando lo cierto es que he sido "elegido", en votación secreta y unánime, de mis colegas académicos. Tal prueba de consideración me ha satisfecho doblemente: primero, por la confianza en mi persona que supone, y, además, porque, sin duda, aquellos pintores, escultores, músicos, historiadores y críticos de Arte consideran grata la presidencia de un arquitecto; consoladora expresión de confraternidad artística.

y al decirle al oído que después del banquete tendría que pronunciar un brindis, la fiera prefirió dejar tranquilo al cristiano.

Es muy difícil hablar de don Modesto sin abstraerse de su personalidad como maestro. Desde su cátedra nos ha enseñado a todos. En esta ocasión viene a cuento una anécdota de su clase. El tema a desarrollar era un proyecto de Academia de Bellas Artes. Cierta alumno había dibujado una monumentalísima escalera de ingreso, probablemente por sobrarle espacio con arreglo al programa previsto. Don Modesto le indicó la superabundancia de medidas de la escalera, pero el alumno, discutidor, interpuso su criterio. Toda monumentalidad sería poca ante la importancia de los señores académicos que con frac y condecoraciones habrían de entrar por ella. Entonces don Modesto cedió, y con su característico gesto le dijo: "¡Ah! Usted verá..." El alumno no tuvo que hacer nuevo proyecto.

Quiero aprovechar esta ocasión para haceros saber que los arquitectos tienen en la Academia la mejor acogida, y sus ideas e inquietudes, la más entusiasta adhesión. La Academia no ha tenido hasta ahora un arquitecto entre sus muchos directores. Esta elección ha constituido, pues, para la arquitectura un alto honor, y los arquitectos españoles debemos corresponder incorporándonos a sus tareas e inquietudes. Yo os puedo asegurar que la Academia está compuesta de excelentes compañeros, todos de espíritu abierto, que aceptan todas las tendencias y están al tanto de las mayores audacias y novedades. Una buena prueba de ello estaba en don Luis Bellido, tan unido a estas Sesiones de Crítica de Arquitectura, y a quien dedico un emocionado recuerdo. Quisiera, por tanto, y me permito hablar en nombre de aquellos, que todos los arquitectos consideren la Academia como cosa suya. Si en otros departamentos del

Pues bien: ahora el profesor comprensivo sube por esa gran escalera, peldañeada con los sólidos escalones que representan su vida de arquitecto, catedrático, proyectista, académico, director de la Escuela, de la Ciudad Universitaria, etc., etc., construidos con los mejores y más sólidos materiales. Y sube hacia un vértice de apoteosis de dirección, en cuyo trono se encuentra acompañado por todas las Bellas Artes: la Pintura, la Escultura, la Música y, lo que es tan importante, la Crítica...

Para nosotros, arquitectos, que tenemos un concepto totalitario de la Arquitectura, no puede haber caso más halagador que este que se nos presenta en don Modesto López Otero como rector de todas las Bellas Artes.

Su triunfo lo hacemos nuestro. Reciba nuestra más viva felicitación y homenaje. Y que su ejemplo sea un acicate para la actuación profesional de cada uno.

Estado se alberga la arquitectura en su aspecto técnico, social y económico preferentemente, allí se aloja lo que pudiéramos llamar el aspecto lírico de la arquitectura.

Se está perdiendo la costumbre de registrar el título por el que se concede la distinción de ser "Arquitecto por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando". Invito a todos los arquitectos a que lo pasen por el registro de la Academia y continúen aquella hermosa tradición, puramente romántica, que no debiera extinguirse.

Finalmente, pido que este generoso homenaje que hacéis en mi persona vaya dedicado a todos mis colegas académicos y, en definitiva, a la Real Academia de San Fernando.

Por todo ello os doy las gracias más sinceras, muy especialmente a Prieto-Moreno por su ofrecimiento, y a José Luis Arrese por su adhesión a este acto tan simpático y que tanto me ha emocionado.